

# Transferencia de Ingresos para el Desarrollo Humano a Largo Plazo

Por Armando Barrientos, catedrático y director de investigación del Brooks World Poverty Institute, de la Universidad de Manchester.

**Con la notable expansión** de los programas de transferencia de ingresos para luchar contra la pobreza en los países en desarrollo durante la última década, los programas de transferencia de ingresos para el desarrollo humano, comúnmente conocidos como *transferencias monetarias condicionadas*, han desempeñado un papel fundamental. Estos se caracterizan fundamentalmente por combinar las transferencias de ingresos a familias pobres con medidas que faciliten la inversión en el desarrollo humano, principalmente de los niños.

Desde sus modestos inicios en México y Brasil como intervenciones diseñadas para responder a las crisis, estos programas han evolucionado y conforman hoy instituciones líderes en las estrategias nacionales de lucha contra la pobreza. Actualmente, estos programas existen también en África, Medio Oriente y Asia.

El décimo aniversario del programa Bolsa Familia (PBF) representa una oportunidad para discutir su papel en el futuro.

El actual debate acerca de la agenda de desarrollo internacional contribuye a identificar algunos parámetros para el papel futuro de estos programas. Las tendencias mundiales de la pobreza extrema indican que, para el 2015, se logrará alcanzar el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad el número de personas con ingresos inferiores a 1 dólar por día.

La proyección de estas tendencias sugiere que es posible alcanzar la meta de cero pobreza extrema para el 2030.

No será fácil mantener las tendencias de reducción de la pobreza en el futuro. Para ello, habrá que mantener un crecimiento económico elevado y estable y poner en práctica políticas sociales eficaces que garanticen una distribución justa de los beneficios y oportunidades generados por el crecimiento.

La meta de cero pobreza extrema está al alcance de los países de ingresos medianos de Latinoamérica y otras regiones. Sin embargo, mantener esta cifra será tan difícil como cualquier esfuerzo de erradicación de la pobreza, cuando no más.

El desafío de los países de ingresos medianos es aprovisionar a sus emergentes instituciones de bienestar social de las capacidades necesarias para cambiar el enfoque primario de reducción de la pobreza (extrema) a un enfoque de erradicación total de la pobreza.

Para mantener el nivel de pobreza en cero, o cerca de cero, se requieren instituciones de bienestar social robustas, innovadoras y dinámicas, así como crecimiento económico y la provisión de servicios básicos de calidad.

En el marco de los programas de transferencia de ingresos para el desarrollo humano, esto significa administrar dos transiciones principales y cumplir con una condición.

En primer lugar, se requiere una transición de programas emblemáticos orientados a la erradicación de la pobreza a instituciones permanentes y estables capaces de mantenerla a raya.

En segundo lugar, supone un cambio de perspectiva, donde se pone un mayor énfasis en el papel de la asistencia social como forma de garantizar el desarrollo humano y en la oportunidad como medio de lograr la inclusión social y económica de los grupos desfavorecidos.

La condición para estas dos transiciones es que haya una retroalimentación con efectos positivos para la toma de decisiones durante la consolidación de estas políticas, de manera que haya un apoyo político a la asistencia social.

La evolución del programa Bolsa Familia durante su primer decenio constituye una lección importante para otros países en lo que refiere a estas dos transiciones.

La creciente institucionalización del Bolsa Familia y de la asistencia social en general, incluida la creación del Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre en 2004, apunta a un escenario de instituciones estables y permanentes, capaces de sostener la erradicación de la pobreza.

Los debates acerca del papel de la asistencia social, incluso el Bolsa Familia, han identificado las opciones disponibles en el futuro para aumentar la inclusión social y económica en Brasil. Los programas de transferencia de ingresos para el desarrollo humano tienen un futuro prometedor como elemento central de las instituciones de bienestar social emergentes en el Sur.

#### *Referencias:*

Barrientos A. (2013). 'Human Development Income Transfers in the Longer Term', IPC-IG Working Paper No. 116, Brasília, International Policy Centre for Inclusive Growth.

Barrientos, A. (2013) Transferências de Renda para o Desenvolvimento Humano no Longo Prazo in T. Campello and M. Côrtes Neri (eds), Programa Bolsa Família: uma década de inclusão e cidadania. Brasília, Ipea, capítulo 26. pp. 417-433. [http://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/livros/livros/livro\\_bolsafamilia\\_10anos.pdf](http://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/livros/livros/livro_bolsafamilia_10anos.pdf)